

Discurso 4to medio

Monzerrat Lozada

Buenos días respetados directivos, profesores, estimadas compañeras y público en general. Es para mí un gran honor estar aquí en este día cumpliendo una de mis metas. Primero que nada, agradecer a la vida, al destino, a la salud que seguimos teniendo por haber sido parte de este liceo, de esta promoción, haber podido compartir con ustedes a lo largo de los años, aprendiendo en conjunto la dedicación y el esfuerzo que nos lleva a conseguir nuestros sueños.

Le doy al botón de pausa en la red de acontecimientos y veo sonrisas cómplices, risas, alegrías, momentos difíciles, pero más de felicidad que atesoramos por lo que significaron para esas pequeñas niñas que una vez entraron por los pasillos del Isaura, y por supuesto los veo a todos ustedes, nuestros profesores, quienes siempre nos incentivaron a mejorar y crecer con su apoyo y paso guía, marcando la senda de lo que hoy materializamos; gracias, maestros de vocación. Hoy recuerdo cada uno de los peldaños que escalamos para llegar hasta aquí, y quiero proyectar la imagen de que tal como en ese instante, lo que nos depara el futuro solo depende de qué tan intenso queramos brillar.

Hemos vivido y aprendido tanto en los últimos años. Me siento orgullosa de ustedes, de mí y de ver completada esta etapa que tanto nos marcó como personas valientes, audaces, luchadoras, capaces e inteligentes. Ahora podemos decir que el capítulo de la media ya está cerrado en el gran libro de la vida. Sigamos trabajando por ser mejores seres, día tras día, para nosotras mismas y para todos aquellos que nos están apoyando con los brazos abiertos.

Continuemos viviendo responsablemente, cuidémonos en todos los aspectos de la salud y procuremos no estresarnos por los detalles que no se entiendan en un primer momento, recuerden que el universo es inconmensurablemente extenso y todo el conocimiento no cabe en un solo cerebro.

Vivan y vivan bien, gocen de su juventud, de su adultez, de su vejez, de los años dorados, cualquiera que sean esos, pero cuando lo sientan, cuando ya perciban que están alcanzando eso que tanto quisieron, no se den por vencidas, jamás, regresen más fuerte si es necesario, con toda la confianza puesta en sí mismas y las metas claras para una proyección eficaz de la enorme lista de sueños por cumplir. Salud en general, prosperidad en todos los sentidos y felicidad, que siempre brille en nuestro interior.

Celebremos por este momento, por este día, por esta etapa que se cierra, celebremos por las puertas que tenemos abiertas y por las ganas inmensas de no conformarnos con poco. Isaurinas, somos todas de corazón. Muchas gracias.